

Hervías



Recorrer el sendero es una actividad apta para todas las edades y muy atractiva para el público familiar. / AYUNTAMIENTO HERVIÁS

EL DÍA / HERVIÁS

Situado en el interfluvio de los ríos Oja y Najerilla, la superficie de Hervías apenas llega a alcanzar los 14 kilómetros cuadrados. Una extensión más que suficiente para albergar dos auténticas joyas de La Rioja: la laguna de Hervías, una de las pocas lagunas naturales que existen en el Valle del Ebro y el primer espacio de toda la Comunidad en recibir, en el año 2007, la distinción de «Área de Interés Singular»; y la Iglesia de Nuestra Señora de La Asunción, donde se conserva la partida de bautismo del Marqués de la Ensenada. Esta importante figura de la historia riojana y española tiene, además, un monumento en su honor en el pueblo de Hervías, que consta de una gran ancla de acero rodeada de flores.

El templo herviense está formado por una sola nave construida en sillería y mampostería en diferentes fases entre los siglos XVI y XVIII. Además, tiene una torre de planta cuadrada ubicada junto a la cabecera del templo. Una de las singularidades de la iglesia de Hervías es que cuenta con un conjunto típico de cuatro campanas. En su interior, destacan las imágenes de San Bartolomé y de la Virgen del Rosario, además de un crucifijo manierista y una cruz procesional.

Justo a la izquierda de la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción comienza el sendero de la laguna de Hervías, que constituye un auténtico sendero hacia la singularidad. No solo porque así ha sido dis-

UN SENDERO HACIA LA SINGULARIDAD

Hervías alberga una laguna natural circundada por un paseo de dos kilómetros

LA IGLESIA CUENTA CON UN CONJUNTO TÍPICO DE 4 CAMPANAS



Altar de la iglesia. / AYUNTAMIENTO HERVIÁS



Detalle retablo. / AYUNTAMIENTO HERVIÁS



Pila Bautismal. / AYUNTAMIENTO HERVIÁS

tinguida esta laguna y todo su entorno, sino porque está enclavada en un paraje muy peculiar. Se trata de una zona de campo de cereal ubicada en las faldas de la Sierra

de la Demanda. Desde la laguna puede verse el Monte de San Lorenzo, que es el más alto de toda La Rioja y el segundo del Sistema Ibérico.

MUY FAMILIAR. El sendero de la laguna tiene un recorrido de poco más de dos kilómetros de longitud, por lo que resulta muy apetecible para el público familiar y personas

de todas las edades. Se ha convertido en un paseo muy agradable gracias al trabajo de acondicionamiento realizado para el uso y disfrute de la ciudadanía. De hecho, este espacio estuvo seco durante décadas por los pozos, cavas y drenajes realizados para conseguir zonas de cultivo. Actualmente, gracias al proyecto de recuperación, la laguna tiene agua de forma permanente y entorno a ella se desarrolla una valiosa vegetación. También numerosa fauna, entre la que destacan los anfibios, como el sapo moteado, el sapo común, el sapillo moteado, la rana común, el tritón jaspeado y el tritón palmeado; los reptiles, como el lución, la culebra lisa meridional y el eslizón; además de algunas aves acuáticas.

El sendero, además, es interpretativo y está acondicionado con bancos y paneles que informan de sus principales valores naturales. Así mismo, la laguna cuenta con otros equipamientos de uso público como aparcamiento, área de recepción para los visitantes, un observatorio de aves y un área recreativa con zonas de juegos para los más pequeños.